

LA AMPUTACIÓN COMO TRATAMIENTO DE MALFORMACIONES CONGÉNITAS COMPLEJAS. **A PROPÓSITO DE UN CASO**

Gadañón García, A; Iglesias García, R.A; Bertrand Álvarez, D; Álvarez Álvarez, S; López Fernández P; Braña Vigil, A.
HOSPITAL UNIVERSITARIO CENTRAL DE ASTURIAS

La incurvación congénita de la tibia, según la dirección del ápex de la curva, tiene diferentes implicaciones pronósticas y terapéuticas. La incurvación posteromedial es una entidad benigna, se asocia a la coexistencia de pie calcáneo valgo y tiene una tendencia natural a la corrección espontánea, aunque en alguna ocasión puede precisar tratamiento con yesos y ejercicios de fisioterapia. Por el contrario, la anterolateral se asocia a pseudoartrosis congénita de la tibia, con peor pronóstico, con arqueamiento progresivo de la tibia, precisa siempre de un abordaje invasivo y puede llegar a ser necesario amputar la pierna.



Paciente de 11 años de edad, a seguimiento desde el primer año de vida con diagnóstico de incurvación anterolateral de la tibia compleja (severo acortamiento).

En estudios de imagen se observa asociado a la incurvación anterolateral, una agenesia tibial de los dos tercios distales y agenesia completa del peroné. Presenta asimismo esbozos de los huesos del tarso, sin desarrollo completo del mismo, que se encuentra malposicionado.

Tras el seguimiento durante el crecimiento, la deformidad evoluciona desfavorablemente, siendo el esbozo del pie la principal dificultad para adaptar una prótesis, que le molesta e impide una marcha correcta, por lo que se decide finalmente la amputación como tratamiento.

Tras la amputación, el muñón ha presentado una buena cicatrización, siendo posible una protetización de la extremidad óptima. Tras dos años de evolución, deambula con la prótesis sin dificultad, sin dolor ni roce y practica actividades deportivas sin limitación funcional.

